



Literaria



¡Señores ... su majestad el libro!

Título: «Gente de la tierra»

Autor: Magdiel Gutiérrez

Editorial: Sociedad de

Escritores de Valparaíso

«Wimbergki Au kontan kinnickan» (Ade nos quedan circulos relajantes de la sabiduría).

Y es mucha la sabiduría relamboante de este gran pueblo, sabiduría que recién estamos comprendiendo más a fondo, sabiduría preferida que ha ocultado el pueblo mapuche al «vínculo» de padres, hijos e hermanos, para que éste no lo nancille.

«A propósito del poco conocimiento elemental que tenemos del pueblo mapuche, se cuenta la historia de la caída de un indio mohikan que habiendo sido rechazado por los americanos, del norte, hecho por el escultor chileno Nicacio Plaza en 1867, a las perdidas lías pinta en el cerro Santa Lucía como la vera imagen del Loko guerrero Cipapolca. Y claro, es un extracto capaz de sacar a cada mapuche; con alas, con un loco de plumas en la flor de armado de alico y cascaj balsameo exótico. ¡Nada que ver! Pero ahí está», nos dice Magdiel, en el capítulo: «Cuando la tierra no era de la gente, la gente era de la tierra».

Esto es nuestro problema... nuestra idealizadora de «vínculos» acepta todo lo que nos quiera imponer en modas o consumismo, lenguaje,

elección con los programas de T.V. donde se paga cifras astronómicas, no a los coquitos, sino a los coquitos. ¡El cable les pone el descubrimiento! En las elecciones políticas la dicta la «chotacabras», hace brumoso; en nuestras fiestas puras, el ritmo tropical y, mestizo es, los sones rosales; en las poblaciones las dueñas de casa hablando jerga vernácula y por último los que están de paso por la fin de semana en Mandisa, se les olvida nuestro acento para insultar el vasodilio. ¿Qué tiene sonoro?». Claro asomarse... En realidad no lo sé, sin embargo al pueblo que defiende su vida, sus costumbres, sus mitos, su religión y su tierra, no estigmatizamos al indio de los flagos ignorantes y borachos.

«Se han levantado voces, es cierto, muchas voces con el deseo de estar de hacer mayor claridad en la justicia de esta gente de la tierra que interpretó la idea ecológica con tanto mayor sabiduría que sus maestros dependientes que han ido arrancando montañas, los que y acciendo los allíenes y cercanos, agrega el autor.

El pueblo mapuche como todas las razas primitivas, ha podido resistir hasta hoy, una

época llena de avances, sobre todo los que representan todo. Nosotros desplazamos al mundo, somos seres egocéntricos, acobardados del conocimiento, más crudas y nos pensamos en el planeta que hemos de heredar a los próximos generaciones. Aceptuándonos a nosotros mismos para aprender que la tierra no es nostra, debemos si servir de ello.

Buba'n'bab es uno de sus principios: «La amistad del gángeo humano», nos enseña que a los ojos del creador todos son los hijos iguales; sin bondades desmerecidas para todos. No inventar a ésta o aquella raza, todos son sus criaturas. Si esto es así, ¿Por qué tienen discriminación, separando una raza de la otra?

Un bello y fascinante libro que nos enseña a conocer a este valioso y orgulloso pueblo. «Gente de la tierra» una posible bendición por una raza mapuche.

Un libro fascinante que nos permite ver la magia de una raza admirable.

Citando palabras del autor poeta Ullemberger: «Dios Cauquen, gracias Magdiel, por ese trabajo señorial-maternal».

«Kien clara a la gente el significado mapu» (Nuestra Sabiduría) le dejó quedarse conste sobre su tumba.

Nos, «duele de la tierra» y todos los libros de este autor, se encuentran en la librería «Ámbito» de Villa Alemana.

Por Luis Paz

Gente de la tierra [artículo] Luis Paz

AUTORÍA

Paz, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gente de la tierra [artículo] Luis Paz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)